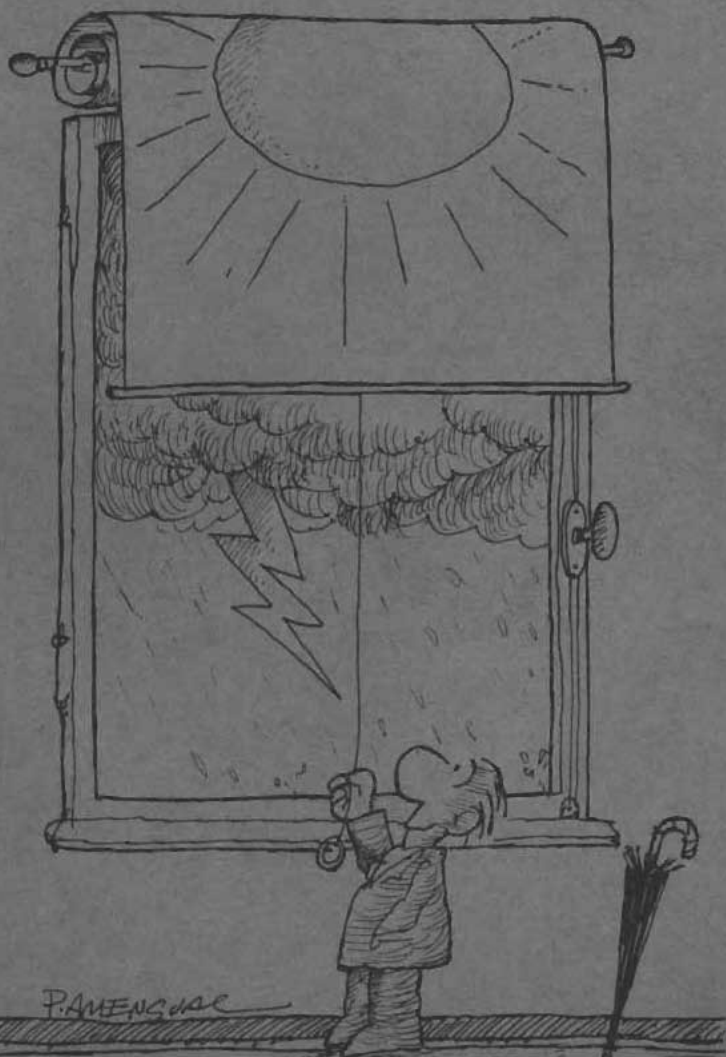


GRÁFICA
HUMOR

AÑO QUINTO
NUMERO SIETE
PRIMAVERA 1987

La Castaña





JOSÉ MIGUEL CARRERA ¿mártir de los caricaturistas?

Por Jorge Montealegre

Entre las caricaturas más antiguas del cono sur latinoamericano, se halla una serie que centra sus ataques en Bernardo O'Higgins, San Martín y Juan Martín de Pueyrredón. Como los posibles autores de estos volantes aparecen dos ex-jefes de Estado —José Miguel Carrera, de Chile, y Carlos María de Alvear, de Argentina— y un ilustre político liberal chileno, el ex-ministro Manuel José Gandarillas,

Interesados en esta dimensión de la política y de la gráfica, y en las controvertidas figuras involucradas, nos detendremos en la caricatura que consideramos más interesante de

la serie, y que hemos denominado —para diferenciarla del resto— "El Director Supremo es un burro".

Nos hemos encontrado con ella en dos textos de historia del humor: **La sátira política en Chile**, de Ricardo Donoso; y en la **Historia del Humor Gráfico y Escrito en la Argentina**, de Oscar Vázquez. De la confrontación de ambas publicaciones surgen dudas respecto de la autoría, su lugar de origen e, incluso, diferentes interpretaciones del dibujo y —por ende— del suceso ilustrado.

Intentando un acercamiento a la verdad histórica, le hemos seguido la pista a la caricatura, a sus protagonistas y a sus probables autores, con el objeto de

acotar un episodio significativo en la historia de la caricatura política o, si se quiere, de la prehistoria de la historieta sudamericana.

Dando fin a este preámbulo, nos parece necesario aclarar que, por el nivel precario de su impresión original y porque algunos ejemplares que circularon iluminados a la acuarela fueron oscurecidos por el tiempo, la calidad de su reproducción varía de una publicación a otra según el origen del ejemplar copiado (Museo Histórico Nacional de Chile, Archivo General de la Nación, de Argentina; colecciones particulares u otros). Esto, en algunos casos, ha dificultado su lectura y/o inducido a errores.

Descripción: el Director Supremo es un burro

Ricardo Donoso no la reproduce en su libro, pero hace la siguiente descripción: "el general San Martín aparece cabalgando sobre un asno que representa a O'Higgins y arriando una manada de ovejas que constituiría el pueblo de Chile. El caballero lleva en la mano izquierda una botella de aguardiente y del cinturón de su casaca cuelga un libro con un letrero que dice: **Acuerdos de la Logia**. Detrás del asno y arrodillado aparece don Gregorio Tagle, Ministro de Relaciones Exteriores de las Provincias Unidas del Río de la Plata, recibiendo el oro de Chile, que pasa a Pueyrredón, Director Supremo del Estado"¹.

A la mesurada descripción de Donoso nos parece necesario —más que corregir que la botella es de ron y no de aguardiente— agregar que el burro en cuestión está con su cola levantada, defecando, y que los cagajones están cayendo sobre Tagle. Explicitemos también que el capitán general del ejército de Los Andes está usando un látigo o huasca para apiñar la borregada; y que Pueyrredón está pisoteando un "Estatuto", (probablemente el Reglamento Constitucional de 1812 que dictara Carrera).

Aunque las descripciones tienden a ser objetivas, surgen diversas lecturas ante una misma pieza gráfica. Así como para el chileno Donoso el general Juan Martín de Pueyrredón está recibiendo el oro de manos de Tagle; para el argentino Oscar Vázquez, en cambio, "Pueyrredón entrega dinero a Tagle, quien lo recibe arrodillado"².

Evidentemente, la imagen estética, en este caso, permite ambas lecturas. Sin embargo, pensamos que la interpretación más coherente con el contexto histórico es la de Donoso. En esos años —1818 ó 1819— existía gran descontento en Chile por el desastroso estado de la hacienda pública que se atribuía, en parte, al reiterado desembolso estatal en apoyo de las campañas de San Martín que culminaría, más tarde, con el financiamiento completo de la expedición libertadora del Perú. Además, a O'Higgins se le

acusaba de preferir a los oficiales trasandinos y de pagarles doble sueldo con dinero del Estado de Chile. A esto se unía el conocimiento de que tanto O'Higgins como San Martín y Pueyrredón pertenecían a la misma secta: la Logia Lautarina.

Según esto, el ministro Tagle estaría recibiendo —en la caricatura— la bosta y entregando las bolsas (¿el oro de Chile?) a quien era Director Supremo de las Provincias Unidas del Río de la Plata y presidente de la Logia.

Autoría: ¿patriotas contra patriotas?

Sobre la autoría, Vázquez escribe: "Algunos atribuyen este dibujo a los españoles, en tanto otros consideran como autor probable del mismo a Manuel José Gandarillas y Guzmán, político y juriscónsulto chileno adversario de O'Higgins, a quien consideraba un mero ejecutor servil de la política de San Martín"³. Por otra parte, el historiador chileno Guillermo Feliú Cruz sostiene que "por el espíritu que las anima, por la intención que sugieren y por el argumento que en ellas se explota, parecen, sin lugar a dudas, obras del talento de Carrera; y no es extraño que en su confección haya entrado en mucho la propia inspiración de Alvear"⁴. También, en un trabajo periodístico magazineo, esta caricatura se le atribuye directamente "a la mano de don José Miguel"⁵, afirmando que habría circulado en 1820. En cambio, Leopoldo Castedo —encargado de la redacción y de la iconografía del *Resumen de la Historia de Chile*, de Encina— no se la atribuye a nadie en particular, pero la acompaña con una nota que, a nuestro entender, favorece la interpretación de que podría ser española. Dice al pie de página: "Caricaturas contra los patriotas, probablemente impresas en Lima"⁶.

Es comprensible que un ataque feroz a quienes resultaron ser libertadores de América se le impute a los españoles, y que estas caricaturas sean vistas como parte de una guerra psicológica para denigrar y crear "problemas internos" en beneficio de la corona. Es una posibilidad lógica y, también, más cómoda para esquematizar

la historia. Sin embargo, observando con atención la serie, es evidente que sus autores, junto con ser anti-logia, también eran "anti-godos" y anti-monarquía. Recordemos —citando a Manuel Reyno Gutiérrez— que "el proyecto de monarquía que con tanto sigilo llevaba el gobierno del Plata y compartían San Martín y O'Higgins, incluía a Chile para formar un todo con las Provincias del Plata, y era el punto neurálgico atacado por Carrera en sus escritos de Montevideo"⁷.

De hecho, una de las caricaturas representa a O'Higgins recibiendo una corona de manos de San Martín quien le dice: "tú serás príncipe de la sangre y serás el primero después del rey". Bajo ellos están los cuerpos mutilados de Juan José y Luis Carrera, con el texto siguiente: "estos trofeos afirman el trono". Para la historia de Chile este proyecto de Pueyrredón pasó casi inadvertido, no así en Argentina, donde tuvo que renunciar a su cargo de Director Supremo. "Las dificultades de aquellos tiempos —escribe Mitre— lo obligaron a seguir una política internacional equívoca que no respondía a un propósito deliberado. Buscó la solución de los grandes problemas políticos y sociales fuera de las condiciones generales del país reaccionando contra la ley de la democracia en el hecho de propiciar la idea de una monarquía imposible"⁸.

Por otra parte, el hecho de que éstas fueran "caricaturas contra los patriotas" no tendría por qué significar que sus emisores, automáticamente, tuvieran que ser no-patriotas o antipatriotas. Lamentablemente, es común en nuestra historia que las divisiones entre fuerzas honestamente patrióticas —aunque no siempre lúcidas— terminen, paradójicamente, perjudicando a la patria y prolongando sus dolores. Recordemos que en agosto de 1814, mientras Osorio exigía la sumisión incondicional, O'Higgins y Carrera se enfrentaban entre sí en la *batalla de Las Trece Acacias*. Este fue el episodio inmediatamente anterior a la tragedia en que España reconquistó Chile, murió la patria vieja y comenzó el exilio tanto de carreristas como de O'higginistas.

En Argentina se produce la

alianza entre O'Higgins y San Martín, quien recibió a los exiliados en cuanto gobernador intendente de la provincia de Cuyo. Por otro lado, la unidad entre Carrera y San Martín —como sabemos— la podemos encontrar solamente en el tango "Cambalache". Para Carrera, Mendoza fue el inicio y el fin de un exilio sin retorno; y el destierro, el único escenario desde donde continuó su lucha por el poder con su principal aliada: la imprenta.

Una caricatura a la Carrera

Las versiones que atribuyen la caricatura a Carrera, Gandarillas o Alvear, no son excluyentes entre sí y se concilian fácilmente. En efecto, estas tres figuras no sólo compartían el ideario político, sino que, además, compartieron el exilio en Montevideo donde trabajaron juntos en la producción de impresos contra el gobierno de Pueyrredón y la Loggia Lautarina. Asociado con Gandarillas, José Miguel Carrera fundó en 1818 la Imprenta Federal, que figuró como propiedad de William P. Grinswold y John Sharpe, en la cual imprimieron proclamas, caricaturas y prospectos, entre ellos el periódico *El Hurón*. "Carrera, Gandarillas, el general Alvear y otros exiliados —escribe Manuel Rey— trabajaron en la imprenta como redactores y tipógrafos, ejerciendo funciones de obreros y empleados. De aquí salieron los escritos que son la base, entre otras cosas, de la anarquía argentina y de la caída de los enemigos de Carrera"⁹. Y así fue: Pueyrredón debió renunciar en junio de 1819; y, el 31 de enero de 1820, el Congreso en Buenos Aires acordó que "convenía a la tranquilidad pública que saliesen del país el ministro Tagle y el brigadier Pueyrredón, hasta que, mejoradas las circunstancias, pudiesen restituirse a su hogar". Así, el ex-Director Supremo se exilió en Montevideo haciendo un "enroque" con Carrera, quien —desde junio de 1819— ya se encontraba en Argentina publicando *La Gaceta Federal* con su imprenta.

De acuerdo a estos antecedentes, podemos aproximarnos a la fecha de producción de las caricaturas y deducir que fueron hechas después de la muerte de Juan José, Luis Carrera y Manuel Ro-

dríguez (abril de 1818) y antes de la renuncia de Pueyrredón (junio de 1819). También, dejando como menos probables las posibilidades españolas y limeñas, pensamos que fueron producidas en la Imprenta Federal de Montevideo por el núcleo que dirigía José Miguel Carrera.

Nos parece necesario subrayar, para la mayor comprensión de este personaje, que Carrera le asignó una importancia vital a la prensa y al uso de las imágenes en la lucha política y militar. Su experiencia así lo demuestra: en España, junto a Alvear en 1808, sigue con atención la prensa que impulsan los ingleses; bajo su mandato, en 1812, adquiere la imprenta que trajo el sueco Mateo Hoevel y comienza a publicarse *La Aurora de Chile*; en 1816, en Estados Unidos, no sólo comienza a escribir en las gacetas de Baltimore sino que además se compra una imprenta para su uso personal. La lleva a Argentina, donde funda



—al menos con parte de ella— la Imprenta Federal. Como ya hemos visto, en esta empresa estuvo asociado con Manuel José Gandarillas, con quien coincidía en el rol principal que debía jugar la prensa. De hecho, Gandarillas había sido colaborador de *La Aurora de Chile* y —en el exilio argentino— también había instalado una imprenta. Hoy en día, a Gandarillas se le recuerda principalmente como uno de los redactores de la Constitución de 1833.

Por otra parte, rememorando la gestión de Carrera como gobernante, no olvidemos la importancia que le dio al uso de los símbolos —bandera, escudo, base de las carapelas—, que fueron la base de la imagen institucional del Chile independiente.

Por todo lo anterior, nos parece coherente que José Miguel Carrera, con audacia y dotes de comunicador, haya recurrido tam-

bién al uso de la caricatura y que haya participado en su producción, al menos como argumentista.

Por último, está la acusación de sus propios enemigos. En Mendoza es sometido a Consejo de Guerra y en la acusación sus caricaturas y escritos ocuparon un párrafo central: "desde Montevideo —decía el fiscal José Cabero— inundó el país de libelos incendiarios contra dichas autoridades y las de Chile, acompañados de caricaturas las más indecentes, que ponían en ridículo los gobiernos de ambos Estados, sin dispensar aún las personas del vencedor de Los Andes y Libertador del Perú; por este medio y el auxilio de dos jefes de las mismas provincias, a quienes logró alucinar con el sistema de la Federación, a cuya sombra trazaba sus negros planes, consiguió destruir el gobierno y envolver a todos los pueblos en la más espantosa anarquía y desgracias del año veinte y parte del veintiuno, que formará época y recordará siempre con lágrimas la historia de nuestra revolución". Más adelante, la sentencia que sería ejecutada el 4 de septiembre de 1821: "...en este concepto fallo por la Patria a que sean fusilados y mutilados sus miembros, que serán distribuidos en los puntos principales en que se han hecho memorables para su ignominia y escarmiento de los que en el futuro intenten imitarlos".

Notas:

1. LA SATIRA POLITICA EN CHILE. Ricardo Donoso. Imprenta Universitaria, Santiago de Chile, 1950, p. 15.
2. HISTORIA DEL HUMOR GRAFICO Y ESCRITO EN LA ARGENTINA, TOMO I 1801/1939. Oscar E. Vázquez Lucio (Sulinas). Editorial Universitaria de Buenos Aires EUDUBA, 1985, p. 24.
3. Oscar E. Vázquez Lucio: opus cit., p. 24.
4. Guillermo Felli Cruz. Citado por Ricardo Donoso: opus cit., p. 15.
5. JOSE MIGUEL CARRERA. ANDANZAS POR LA PAMPA. Alexis Jeldrez. En: *Revista del Domingo*, diario *El Mercurio*, 1^o de septiembre de 1985.
6. RESUMEN DE LA HISTORIA DE CHILE, de Francisco A. Encina. (Redacción, iconografía y apéndices de Leopoldo Castedo). Tomo I - 1535/1817. Empresa Editora Zig-Zag, primera edición, 1954, p. 602.
7. JOSE MIGUEL CARRERA. SU VIDA. SUS VICISITUDES. SU EPOCA. Manuel Rey y Gutiérrez. Editorial Quimantú, 1973, p. 347.
8. HISTORIA DEL GENERAL BELGRANO. Bartolomé Mitre. Tomo III, p. 240.
9. Manuel Rey y Gutiérrez: opus cit., p. 308.